



Agricultura y Ordenamiento territorial

Michel Schlaifer. Asesor Clima, Desarrollo sostenible. Convenio de cooperación Francia – CEPAL

Los mensajes clave de mi conferencia

- ALC es un continente altamente urbanizado y al mismo tiempo el que presenta más desigualdad
- El crecimiento de tipo extractivista no genera mucho valor agregado
- El modelo de urbanización no ha aportado respuestas positivas al reto social de la equidad y de cohesión, ni al reto ambiental, ni tampoco a un desarrollo económico sostenible
- Las ciudades pueden actuar positivamente para el desarrollo sostenible y bajo carbono, a condición de ser bien planificadas y en sinergia positiva con sus territorios de pertenencia, territorio entendido como “historia sedimentada”
- Sin embargo, las ciudades dan las espaldas a sus territorios
- No se consideran los espacios de transición entre lo urbano y lo rural: es sin embargo una clave indispensable al momento de definir las políticas públicas
- Las políticas de ordenamiento territorial se refieren a las políticas urbanas, dejando de lado los territorios rurales o considerándolos como espacios de explotación y abastecimiento de las ciudades
- Los patrones de desarrollo, consumo y distribución han generado vulnerabilidades y múltiples crisis: económica, social, cultural, de género y grupos sociales marginados, financiera, demográfica, alimentaria y nutricional, ambiental, política, territorial
- El cambio climático agudiza estas vulnerabilidades y crisis, causadas en gran parte por las políticas erróneas y equivocadas
- El tipo de desarrollo actual genera externalidades negativas con costo muy elevado: se pierde en rentabilidad lo que se podría ganar gracias a las innovaciones, a causa de las emisiones de GEI, de la contaminación atmosférica, de la saturación de la infraestructura urbana, de la explotación insostenible de los recursos naturales renovables y no renovables, de la gestión descontrolada de los residuos, del uso ineficiente del agua
- En su desarrollo, el sector agropecuario ha dejado de lado las leyes fundamentales de la agronomía, fomentando una visión de negocio y especulaciones sobre las tierras, las aguas, los productos alimenticios

- La noción de sistema agrario, visión holística incluyendo la parcela, el conjunto de parcelas, la unidad productiva, la familia, la sociedad, el territorio, los consumidores, debe ser respaldada, de la misma manera que el nexo agricultura-energía-agua-alimentación
- La mayoría de los países de ALC reconocen que su sector agropecuario esta desligado de las realidades y potencialidades – limitantes del territorio
- Es de responsabilidad pública de desarrollar un sistema de asesoramiento y acompañamiento técnico, económico y social a los productores
- Las agriculturas familiares presentan la capacidad de adaptar la producción agrícola a la variabilidad climática por medio de la preservación de la agro-biodiversidad, de conocimientos locales asociados a conocimientos científicos, y el uso de métodos de producción sostenible de bajo consumo de energía y la conexión con los consumidores a través de cadenas de valor económicas y sociales. Eso las convierten en sistemas muy desarrollados de agricultura
- Relaciones equilibradas entre lo rural y lo urbano permiten desarrollar sistemas alimentarios territoriales sostenibles, capaces de producir para todos, alimentos de calidad, con menos consumo energético
- Para integrar mejor los retos climáticos en las políticas públicas del sector agropecuario, se requieren de innovaciones institucionales orientadas a mejor articulación, integración, sinergias y coordinación. Para lo cual se hacen imprescindibles capacidades específicas
- El futuro desarrollo urbano y territorial debe ser evaluado a la luz de su contribución a la resiliencia global del conjunto ciudad EN su territorio y su capacidad de construir un “bien común” sostenible e inclusivo
- Los Planes Clima Energía Territorial, como otras metodologías y herramientas, pueden ayudar a pensar en sendas para la decarbonización de las economías: diagnostico, estrategia, plan de acción
- El papel de los gobiernos sub-nacionales en el ordenamiento territorial está mundialmente reconocido como matriz eficaz de lucha contra los efectos del cambio climático. Representan una oportunidad para una transición de las ciudades y territorios hacia una economía baja carbono y resiliente. A la vez, requiere evoluciones de las políticas públicas y una revisión de los instrumentos institucionales (regionalización, descentralización), financieros (fiscalidad local, redistribución tributaria) y de fortalecimiento de las capacidades locales y territoriales.